



Archivo Quehacer

Los árboles mueren de pie

AUGUSTO ÁLVAREZ RODRICH*

Mientras escribo esta nota, tengo delante de mí el primer número de *Quehacer* —“realidad nacional, problemas y alternativas”— con portada de fondo lúcumo y olor a papel viejo por los treinta y cinco años que han pasado desde que, en algún momento de 1979 que no fue registrado por ninguna parte en esa edición, se fundó esta revista que he seguido con aprecio e interés durante todo este tiempo.

Los temas destacados en esa portada fueron Henry Pease/Transferencia: presente, futuro y posibilidad; Hugo Cabieses/Plan Silva Ruete: el costo del éxito; Eduardo Ballón/El movimiento popular: de la derrota de enero a la victoria de julio; Inés García - Alberto Adriánzén/VI Cumbre en La Habana y consolidación del Movimiento No-Alineado, además del Informe Especial de Enrique Bernal: Reportaje a San Marcos.

A lo largo de los treinta y cinco años corridos desde entonces, hasta hoy cuando aparece su última edición, el país ha cambiado mucho, al igual que sus problemas, lo que había por hacer y, por supuesto, dentro de todo ese menjunje, la izquierda peruana.

Quehacer ha sido en esas tres décadas y media la revista que debatió, revisó, discutió y planteó las distintas miradas al Perú y al mundo desde la visión de la propia izquierda nacional.

Cuando *Quehacer* se fundó, los temas relevantes eran el retorno a la democracia luego de un gobierno militar que había puesto en marcha una revolución con las ideas de izquierda, y que había producido una crisis económica que lo llevó a tener que devolver el poder a los mismos civiles que defenestró doce años antes.

Pronto llegó Sendero Luminoso para poner todo patas arriba y plantearle al país, así como a la propia izquierda peruana, uno de los desafíos más complejos, lo cual puso en cuestión su propia identidad, fundamentos y creencias.

Después vino el primer gobierno de Alan García con un programa supuestamente izquierdizante que, como el régimen militar, le robaba las ideas a la izquierda, y que terminó poniendo al país al borde del abismo por haber ocasionado la segunda hiperinflación más prolongada de la historia mundial, y haber exagerado el estatismo hasta un extremo tan absurdo que llevó al Estado a la bancarrota.

Saliendo del desastre de García, el Perú ingresó al fujimorismo que la izquierda ayudó a llevar al poder —y a la cual desembarcó rápido— y que terminó

recuperando al país en lo económico y derrotando al terrorismo, pero destruyendo la institucionalidad y la democracia, y llevando adelante un proceso de corrupción tan profundo que hizo palidecer al del primer alanismo y, en general, al de una nación con una antigua tradición de asalto al erario.

Luego vino el proceso democrático posfujimorista, que ha logrado mantener la recuperación económica pero ahondando la crisis institucional y de los partidos, dentro de lo cual la izquierda peruana no ha sido una excepción, algo que permanece hasta ahora sin que se vislumbre una solución.

Finalmente, vino el gobierno nacionalista de Ollanta Humala, que llegó por la izquierda y con la izquierda pero que ahora gobierna ya no se sabe muy bien por dónde, pero sin la izquierda, a la cual pronto desembarcó.

Ahora, la izquierda anda buscando, con mucha confusión y no poca dificultad, su propio espacio en un país que sigue cambiando con rapidez, y tratando de construir una plataforma propia para no depender de un ómnibus al que se sube pero no controla ni dirige.

Quehacer ha sido en estos treinta y cinco años turbulentos y complejos, desde sus números iniciales dirigidos por Henry Pease, hasta los de ahora liderados por Balo Sánchez León, con la participación de personas entrañables como Cancho Larco o Federico Velarde, entre muchos otros, la revista que presentó, con inteligencia y realismo, de una manera sistemática, los puntos de vista desde la izquierda sobre los temas relevantes del país, y con la apertura suficiente para invitar a gente que no era de ese lado para opinar sobre estos.

Se le va a extrañar a *Quehacer*. ■

* Periodista. Columnista del diario *La República*.